

CONTIGO TODO ES LUZ

Contigo todo es luz y es alegría,

sin ti sólo hay dolor, cruda tristeza,

qué pronto la belleza

se pierde, al no estar tú, en la lejanía.

No encuentro poesía

en el ángel que llora o el que reza,

¿por qué, con ligereza,

te apartaste de mí?, —díme—, alma mía.

Condenaste así al alma que te adora

a vivir de continuo en el tormento,

al privarla de luz tan seductora,

y encadenaste el ansia al pensamiento

que anhela, con nostalgia, hora tras hora,

volver a tan feliz alumbramiento.

FRANCISCO-EMILIO GARCÍA

INTEGRALES DE ROMANIDAD

RUMANIA, SANGRE DE ESPAÑA

En el juicio y gobierno del Mundo resonarán un día más altas que las pasiones, como de boca de profeta bíblico o del arcángel mensajero, aladas palabras en habla española, en nombre de las Españas de toda la Tierra.

Aron Cotrus. — *Rapsodia Ibérica*, pág. 51.



GXISTE una tendencia, no fiel desde luego a las palabras de Franco del 2 de Agosto de 1937; ignorante—vergonzosamente ignorante—de una de las constantes históricas de la Patria: el Romanismo. Lo que esto podría suponer de limitación a nuestro destino histórico puede ser previsto. Afortunadamente una dialéctica superior más preñada de sentido histórico ortodoxo, se abre paso a marchas forzadas para llevarnos de nuevo a la línea de nuestra universalidad romanocristiana.

En el Congreso de Unión Latina de Madrid del que di cuenta en las páginas de esta Revista, hube de destacar la presencia de la representación de la Heroica Nación Rumana y su significado, como primer brote fecundo de la Hispanidad Bimelenaria. Quiero ahondar sin embargo en la referencia a la misma, porque parece olvidarse un poco, ese deber de solidaridad que a ella nos une como Nación de nuestra estirpe y cómo nos resulta obligada la exaltación de ese recuerdo si queremos ser leales a nuestra propia Sangre.

EL FUNDADOR.

Porque «el Hombre es el Sistema» hemos de dirigir la mirada al fundador de Rumania: el español Nerva Trajano.

Español de Itálica, Nerva Trajano ascendió a la Jefatura del Imperio con una meritoria hoja de Servicios. Tribuno militar en Siria y en el Rhin, Pretor hacia el 86, *Legado de Legión en España*, Cónsul ordinario en el 91 y Legado Consular de Germania Superior a donde fué Nerva a buscarlo para adoptarlo en el 98, se presenta ante la Historia en frase de León Homo, como un Soldado y un Administrador. De ánimo esforzado, experimentado, gran sestionador de masas, conocedor hasta del último de sus soldados, disfrutaba a los ojos del Ejército de una inmensa popularidad. Poseía por otra parte las cualidades esenciales del Administrador: viveza de espíri-

tu, gran capacidad de trabajo y rapidez en las decisiones. El orden y el bien público, fueron los dos principios básicos de su gobierno.

En su gestión imperial son de subrayar tres facetas que vienen a constituir como el trípede sobre el que se levantó su prestigio.

a) La militar.—Las campañas victoriosas de la Dacia y Arabia pétrea, de la Parthia y de la Armenia y de cuyo recuerdo queda como testimonio perdurable la Columna Trajana en Roma, forman la aureola que nimba de gloria al espíritu militar español egregiamente representado por Trajano, quien resolvió extender a Oriente el sistema de los glacies militares, cuya aplicación revistió una forma grandiosa. Del 114 al 116 el Ejército Romano conducido por el Emperador en persona, fué ocupando sucesivamente Armenia, Mesopotamia y Adialenia: se apoderó de las capitales del Estado Párthico, Seleucia Ctesifón y avanzó hasta el Golfo Pérsico, trasladándose la frontera militar y política del Imperio desde el Eufrates al Tigris.

Por lo que a la campaña de la Dacia se refiere la visión clarividente de Trajano comprendió que la frontera militar tradicional no bastaba para garantizar la seguridad del Imperio en el Danubio Inferior, por lo que se decidió a ocupar la meseta de Transilvania, de gran importancia geográfica y valor estratégico, como baluarte defensivo de primer orden, que cubría el curso del Danubio Inferior permitiendo cortar en dos las Invasiones de los Bárbaros. El curso de la campaña quedó asegurado en su objetivo fundamental en la segunda guerra dáctica (105-106), pese al valor y la energía del Decébalos, superados por la habilidad y energía de Trajano. La capital Sarmizegetusa fué ocupada por segunda vez y aquél se mató con algunos de sus partidarios para no caer en manos prisionero. La meseta de la Transilvania y la pequeña Valaquia, en los límites de los Cárpatos y del Aluta, fueron anexionados al Imperio y formaron la provincia de la Dacia Félix; rincón que avanzaba por entre los Pueblos Bárbaros facilitando extraordinariamente la defensa romana, rompiendo la unidad de acción de los invasores, canalizando la invasión y facilitando el ataque por la retaguardia.

b) La moralizadora.—La Ley Moral de la Historia y de cuyo mantenimiento tanto pende el estado de salud cívica de la Sociedad, es lisa y llanamente esta estampada en las Sagradas Escrituras: *Justitia elevat Gentes miseros autem facit populos peccatum*. Pues bien, la Justicia fué en tiempos de Trajano severa y expedita y, durante el tiempo que estaba en Roma, era proverbial su asiduidad a los Tribunales, complaciéndose en juzgar por sí mismo. La Ley de Majestad fué sin embargo dulcificada y limitada a los casos más graves. Dejaron de admitirse las denuncias de los esclavos contra los amos y los delatores más peligrosos expulsados de Roma. Gracias a la reducción de gastos inútiles equilibró su presupuesto sin

necesidad de aumentar los impuestos, ni emprender expedientes fiscales de moralidad sospechosa. La recaudación y el empleo de los denarios públicos dieron lugar a una estrecha vigilancia. Los gobernadores de provincias malversadores fueron perseguidos implacablemente: un Gobernador de Africa fué desterrado por concusionario y otro de la Bética desposeído de todos sus bienes por la misma razón. Para impedir que las Ciudades se adeudaran con gastos superfluos, generalizó el nombramiento de los Curadores Reipublicae, encargados por el Poder Central de controlar los presupuestos de las Ciudades.

c) La social.—Las Instituciones Alimenticias cuya finalidad era ayudar pecuniariamente a los padres para que pudieran educar a sus hijos es uno de los títulos de gloria de Trajano. Dos inscripciones, una en Veleja al Sur de Plasencia y otra en el país de los Ligures Baebianos, nos han permitido reconstruir la organización de tales Instituciones.

El Tesoro consentía préstamos a los propietarios de fincas rústicas con un interés que variaba del 2'45 % al 5 %. Los intereses así percibidos constituían la dotación de una Caja especial, la Caja Alimenticia encargada de la repartición de fondos entre los padres de los niños asistidos proporcionalmente al número de estos últimos.

De esta manera Nerva Trajano fué un ejemplo de Gobernante, aplicándose con admirable destreza a su Oficio de Imperator, no quitando la vista a ninguno de los grandes Servicios Públicos y exigiendo de ellos el máximo rendimiento.

EL PAÍS.

Nos hemos ocupado hasta ahora de la personalidad del fundador de esa Nacionalidad hispánica de la Europa Oriental que es la Rumania. Echemos también una ojeada al País.

La supercie de éste era en 1940 de 295.000 Km. cuadrados, igual que la de Italia, con una población de 21.450.000. Las tierras agrícolas representaban una extensión de 145.000 Km. cuadrados y sobre ésta vivía la clase campesina, es decir el 79'9 % de la población, cuyo crecimiento anual es de un 16 %. El problema de las minorías representa el 25 % de su población, cifra no considerable frente al dinamismo demográfico del Pueblo Rumano, lo suficientemente potente para asegurar la «rumanización».

El país tiene una vegetación característica de Europa Central y Occidental; bosque con árboles de espeso follaje en el que dominan las hayas, cubren una gran parte de la superficie de Rumania, si bien en los últimos 60 años gigantes talas industriales han reducido la superficie de los bosques. La parte oriental de Rumania tiene en cambio las características de la estepa póntica.

El complejo armónico de su geografía constituida por el Arco Carpático, que forma su principal unidad estructural y la cuenca de

la desembocadura del Danubio en el Mar Negro: da al País un relieve equilibrado en la distribución de su espacio geográfico, ya que las montañas de más de 800 m. no cubren más de un 26 % del mismo, las colinas un 44 % y la llanura un 30 %; armonía que ha modelado el desarrollo del carácter del Pueblo Rumano.

Su industria más importante es la del petróleo que coloca a Rumania en el sexto lugar de la producción mundial, detrás de las Indias Holandesas y delante de Méjico, siendo su producción de 7.200.000 toneladas; producción que ha quedado integrada dentro del área del Imperio Comunista.

En su conjunto el País ofreció desde la época de los Flavios, motivo suficiente de atracción para los soldados - colonos que desde esta época comenzaron a asentarse en la orilla izquierda del Danubio. Popesco-Telega, como hemos dicho en un artículo anterior ha dedicado un importante trabajo al esclarecimiento del origen español de una gran parte de los soldados - colonos romanizadores de la Dacia, especialmente integrados en la IIª Legión Trajana y en la IXª Hispana y las Cohors I y II Hispanorum.

EL ALMA RUMANA.

«Guardias ásperos, inquebrantables hacia Oriente.—Tu has querido que seamos, desde los días del Emperador Trajano hasta hoy». En estas estrofas de Aron Cotrus, indiscutiblemente como dice Sureda Blanes, si no el más grande poeta épico contemporáneo de la Romanidad, sí el más representativo de los días tremendos que vive Europa, palpita el alma y el destino grandioso de esos sufridos y heroicos hijos de las Legiones de España, Guardias ásperos, inquebrantables hacia Oriente, hermanos bizarros de la División Azul, Mártires, en príncipes de Juventud, de la Cruzada de España. En comunidad de origen y de destino «Hemos nacido entre huracanes, incendios y dolores, igualmente. Como de aristas de peña, como del acero. Del mortífero atanecear de los pétreos diluvios.—De las huestes de Escipión y las de Trajano». Así canta el poeta con emoción óntica el honor de su Sangre que es el honor de su Alma. «Quedó de piedra con el corazón golpeando como un martillo.— Oyendo cómo grita maravillosamente, en una yacija de ruda dacia y de milite romano, su primer fruto: ¡El primer rumano!»

Lapidariamente, en actitud firme e inquebrantable está fraguada la postura histórica de la Nación Rumana, pueblo de nuestra estirpe hispánica. Gracias a la labor de una selección intelectual admirable, este pueblo ha llegado a tener lo máspreciado de la tradición de un pueblo: la conciencia de su esencia, que es también la conciencia de su destino. Anclados en la roca firme de su Romanidad hispánica originaria, ellos han visto pasar sobre sí los huracanes de las invasiones sin que éstas pudieran ahogar en ellos la conciencia de su noble origen y la estrella normativa de su empresa, ambos inseparables. En este camino son de destacar los nombres de P. Paltenea, Cotrus y Ovidio Densusiano, miembro de la Academia



El Emperador Nerva-Trajano, español de Italia; conquistador de la Dacia y Arabia Pétrea, de la Parthia y de la Armenia y a cuyo recuerdo erigióse la Columna Trajana, homenaje de la Roma Eterna a la Hispanidad Victoria.

Con sus legionarios Españoles dió vida al Pueblo Romano, primer brote imperial de la Hispanidad y testimonio del destino creador de España.

En su época fué construído por Cayo Julio César el Puente de Alcántara.

Rumana y promotor en Rumania de la enseñanza de la Lengua y Literatura hispánicas. Señalemos la actitud, porque mientras en otros lugares donde campeó la acción universal de España, adelantada de Roma, se tiende a enturbiar la claridad transparente de su origen hispano-latino con emergencias de suburbio indigenista prehistórico o si se quiere ahistórico; esta Nación eurohispánica sabe bien donde está el camino de su engrandecimiento y en él injerta la línea de su tradición.

INVITACION.

España, que tiene en la figura egregia de Nerva-Trajano la máxima gloria del espíritu militar español; espejo de virtudes cívicas y castrenses: de rectitud, de diligencia en los trabajos y de amor a la justicia, sabe que su Ejército representado en sus mejores jefes, jamás estuvo al servicio de una idea estrechamente nacionalista, ya que como en ocasión memorable dijo José Antonio Primo de Rivera, su valor se justificaba porque servía a un gran Destino, porque realizaba un gran Destino: «Era valiente, porque defendía el Imperio de Occidente, la unidad espiritual de Europa, el rigor de los mejores principios». Todo esto que hoy vuelve a estar en juego y que precisa de una unión responsable y operante para ser eficazmente defendido.

La Hispanidad, de la que también Rumania forma parte originariamente; tiene mentalidades capaces aquí y al otro lado de los mares; capaces, repito, de comprender el propósito que anima este artículo. A sus magníficos soldados en primer lugar y a sus políticos brindo la idea de constituir la Asociación Militar Latina «*Nerva-Trajano*» en recuerdo del gran soldado español que con sus Legiones Hispánicas dió vida a un heroico pueblo, hoy esclavizado por la traición de *Dos Occidentales*, cuya memoria, pese a los ditirambos de una prensa mendaz, enjuiciará la Historia.

Un deber de exaltación de la gloria del espíritu militar español que Trajano encarna y de solidaridad hacia sus hijos, aquellos que tras el telón de acero sufren brutal opresión, nos mueve a hacer tal invitación sin otros títulos que el de mantenernos fieles al honor de la Sangre y a su ejecutoria de universalidad.

España debe ser fiel a su sangre, repetimos. Y Rumania es sangre de España. Ante ella, como español Delegado un día de los Excombatientes de la Alta Extremadura, alzo mi brazo con el saludo eterno de la Roma Inmortal y formulo la promesa de mi servicio a tal causa haciendo más las palabras de su poeta:

«Por las Españas todas que crecen y se hermanan,
y de poderío inmenso exultan;
con mi stirpe romana
y mis Cárpatos juntas,
y juntas con el Alma de toda la Tierra».